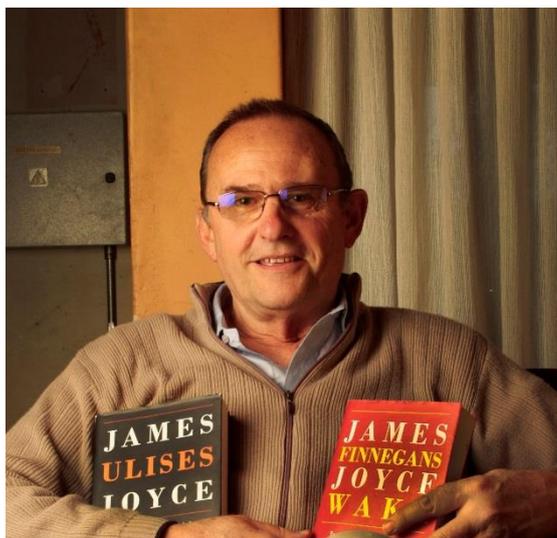


Entrevista con Marcelo Zabaloy, traductor de Joyce al castellano

Por Luis Henrique Garcia Ferreira¹



Fotografía de Zabaloy proporcionada por el propio traductor (2019).

El argentino Marcelo Zabaloy es traductor de *Ulysses* (1922) y *Finnegans Wake* (1939) de James Joyce al castellano, siendo el único en el mundo que tradujo completamente las dos epopeyas modernistas del escritor irlandés. Si ya había otras traducciones de *Ulysses* para el idioma de Gabriel Garcia Márquez y Jorge Luis Borges, la primera traducción completa de *Finnegans Wake* fue la de Zabaloy, publicada en 2016 por la editorial El Cuenco de Plata. En la entrevista, que se realizó con el traductor por correo electrónico entre finales de agosto y principios de septiembre de 2019, el argentino de 63 años habla sobre su relación con la literatura y cuenta detalles sobre los hercúleos caminos por los que pasó para traducir dos de los libros más laberínticos e importantes del siglo XX.

¿Puede hablar un poco sobre usted y su camino en la literatura a Joyce?

¹ Bacharel en Periodismo por la Pontificia Universidade Católica de Campinas (PUC-Campinas) – Campinas, SP, Brasil. E-mail: henriquemgarcia.pesquisa@gmail.com.

Nací en Bahía Blanca, el 10 de septiembre de 1956, en un hogar de clase media. Fui a la escuela N° 4, a la vuelta de mi casa, y a los seis años de edad mi madre me llevó a estudiar inglés en el colegio Southlands. Me gustó el idioma y seguí yendo a inglés hasta los dieciocho años. Mis padres no eran grandes lectores, pero cuando cumplí diez años mi madre me regaló una novela que me entusiasmó, *El Príncipe Valiente*.² Leyendo ese libro comencé mi carrera de lector. Hice la escuela secundaria en el Ciclo Básico y la Escuela Normal, dependientes de la Universidad Nacional del Sur. Todo ello en la escuela pública, que es uno de los pocos orgullos de mi país, la enseñanza libre, gratuita y laica, desde el jardín de infantes hasta la universidad. De todos modos, cursé dos años de Abogacía en la Universidad Católica Argentina, período de mi vida que prefiero olvidar. Fue durante los años de la dictadura militar del 76.

Me casé muy joven, a los veintiuno, y en siete años tuve seis hijos por lo que no pude continuar con mis estudios, a Dios gracias, que me hubiesen convertido en abogado. Heredé de mi padre un negocio de máquinas de oficina y sobreviví vendiendo y reparando calculadoras, máquinas de escribir y computadoras. Después evolucioné un poco y me dediqué al tendido de redes de datos. Desde que tengo memoria leo. Cuentos, novelas, poesía. Todo lo que puedo leer en mi tiempo libre. Sería tedioso enumerar los libros leídos, pero existen puntos de referencia, libros emblemáticos, como usted dice: el *Martín Fierro* [de José Hernández], que era el libro de cabecera de mi padre (y no sé si leyó muchos otros), el *Quijote* [de Miguel de Cervantes], *Rayuela* [de Julio Cortázar], *Cien años de soledad* [de Gabriel García Márquez], *La vida instrucciones de uso* [de Georges Perec]. Siempre seguí leyendo libros en inglés, para aumentar el vocabulario. Leí cuentos de Poe, la obra de Shakespeare, Mark Twain, Dickens, en fin, los clásicos.

Mi primera lectura de un texto de Joyce fue en el colegio Southlands. Nos dieron para leer un cuento de *Dubliners* que se llama “Counterparts”. Me gustó mucho. Volví a leerlo cuarenta años después, cuando leí todo *Dubliners* y entonces decidí intentar con el *Ulysses*, leyéndolo en inglés.

¿Qué lo llevó de este primer contacto con el trabajo del modernista irlandés a la traducción de *Ulysses*?

² Es el nombre de una serie de cómics ambientada en la época de la leyenda del Rey Arturo, creada por el dibujante de cómics Hal Foster en 1937. [Nota del entrevistador]

El azar. Un impulso irresistible de traducir un párrafo – la comparación entre la luna y la mujer, que Bloom imagina en “Ítaca”. Quise mostrarle a mi mujer de qué se trataba y me propuse leérselo en castellano mientras lo leía en inglés. No funcionó y le dije que en un rato lo traduciría y se lo leería de nuevo. Me llevó toda la tarde traducir veinte líneas. Pero el proceso me produjo una enorme satisfacción. Y entonces no pude detenerme. Seguí con el otro párrafo y así sucesivamente, durante cuatro años.

Es un caso único de un traductor que lleva adelante la tarea de traducir las dos obras – *Ulysses*³ y *Finnegans Wake*⁴ – completamente en el mundo. ¿Cómo dimensionas esto?

Es algo poco usual. Son dos libros difíciles. No podría haberlo hecho por encargo, ni nadie me lo hubiese pedido. Pero una vez hecho no puedo decir mucho al respecto. A veces recibo alguna felicitación, alguna crítica, o algún amigo me reenvía un artículo de un diario. Me parece que ambas traducciones han sido consideradas decentes y con eso me alcanza.

¿La ausencia de antecedentes académicos en literatura fue un aspecto limitante o liberador de su traducción, ya que no estaba limitado a fórmulas académicas? Dado que *Ulysses*, entre otras cosas, es un libro que parodia la historia de la literatura y los estilos literarios, ¿ha realizado un estudio al respecto?

No tuve la responsabilidad que tiene un traductor profesional y eso es muy importante. No tuve más presiones que las que me impuse, y eso hizo la tarea mucho más placentera. Nunca lo consideré un trabajo, sino al contrario, las dos traducciones fueron mis mejores vacaciones. Por otra parte, no pertenecer al mundo académico tiene sus ventajas y sus desventajas. Leí mucho, mucho en serio, durante ambas traducciones. Leí para comprender y traduje para entender lo que leía; digamos que fue un proceso circular, como la Odisea. No sería capaz de escribir un ensayo, un estudio o un tratado sobre el *Ulysses* o sobre el proceso de traducción; no tengo los elementos que se requieren para ello.

³ Las citas de *Ulysses* utilizadas en esta entrevista se refieren a la traducción de Marcelo Zabaloy: JOYCE, James. **Ulises**. 2. ed. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2017. [Nota del entrevistador]

⁴ Las citas de *Finnegans Wake* utilizadas en esta entrevista se refieren a la traducción de Marcelo Zabaloy: JOYCE, James. 2. ed. **Finnegans Wake**. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, 2016. [Nota del entrevistador]

Traté de emular las parodias literarias de Joyce recurriendo a escritores de distintos períodos de la literatura castellana; hasta ahí llegó mi conocimiento.

¿Puede decir cómo fue este proceso de traducción?

Empecé a leer el *Ulysses* en 2004 y a traducirlo en 2005. Terminé la primera versión en 2009, por lo tanto, algo así como cuatro años. Pero después seguí revisando y corrigiendo durante otros seis años, hasta que se publicó. Creo que en promedio pude haberle dedicado no menos de cuatro horas diarias, de lunes a lunes, siempre que me fue posible, claro. El método fue sencillo, leer un párrafo, tratar de comprenderlo, buscar en los libros de apoyo – *Ulysses Annotated* [de Don Gifford y Robert J. Seidman] y muchos otros libros – y reescribirlo en castellano. Después leer ambos textos en voz alta. Con el *Finnegans* usé el mismo método, consultando otros libros, claro.

Con Egdardo Russo, el editor del Cuenco de Plata, y el profesor Eugenio Conchez, trabajamos durante tres o cuatro años leyendo y releendo los capítulos por Skype, hasta que por fin los dimos por buenos. También participaron otros traductores en el proceso de revisión, como Teresa Arijón y Anne Gatschet. Eugenio Conchez editó las notas y aportó muchísimo a las revisiones del texto. Yo no leí las otras traducciones, pero Edgardo Russo sí. Su referencia siempre fue la traducción de Salas Subirat.⁵ Mi referencia principal fue la traducción al francés de Valery Larbaud,⁶ porque en ella participó Joyce.

En cambio, la traducción del *Finnegans Wake* fue en solitario. Una vez hecha – me llevó siete años – la revisé con Eugenio Conchez quien hizo un trabajo formidable de detección de errores en los miles de nombres que hubo que revisar, además de las faltas de ortografía exprofeso, las erratas reales o ficticias, los miles de neologismos que tuve que forjar, etc, etc etc.

Hasta llegar a la cama de “Penélope”, ¿cómo sobrevivió al “Ganado del Sol”, y cuál fue el episodio que más le exigió, ya sea tiempo o esfuerzo intelectual?

⁵ José Salas Subirat es el primer traductor al castellano del *Ulysses* de Joyce (1945). [Nota del entrevistador]

⁶ La traducción francesa de 1929 indicaba en su portada una jerarquía en la que Auguste Morel figuraba como traductor, asistido por Stuart Gilbert, Valery Labaud y el propio Joyce. Fue la segunda traducción de *Ulysses*, que comenzó su odisea de traducción en 1927 por la traducción alemana de Georg Goyert. [Nota del entrevistador]

Ese episodio lo titulé “Los bueyes del sol” y fue sin duda el que más me costó. La reacción de Edgardo puso en peligro la publicación. Él insistía con que tal cual estaba no se podía leer. Yo, con que no debíamos enderezar el texto sino reproducir las retorcijones (las torsiones, los pliegues, del útero donde nacía una lengua.) Creo que fue este argumento que lo convenció. Iríamos pasando de una prosa elemental a una cada vez más elaborada según fuese evolucionando el capítulo. De todos modos, para que tenga usted una idea, cuando Edgardo lo dio por bueno, el episodio “Los bueyes del sol” iba por la octava versión. Entonces Edgardo dijo: “ahora está maduro”.

Desconozco, es decir no conozco, la teoría de la traducción porque nunca estudié traducción literaria. Hubiese sido maravilloso tener ese respaldo académico, pero no lo tuve. Es así como sucedieron las cosas; puro azar.

Lo más parecido a un “estudio” es el tiempo que pasé en París, leyendo en la BNF⁷ todo lo que pude sobre el proceso de escritura de *Finnegans Wake*. Pero fui a leer y nada más. Tomé algunas notas, compré decenas de libros que después leí en mi casa. Y eso fue todo. Me di el gusto de vivir un mes y medio la bohemia que todo escritor quiere vivir. Extraño mucho ese tiempo.

Creo que cada capítulo requiere diferentes soluciones. ¿Podría ejemplificar algunas diferencias solicitadas por los monólogos internos de los personajes principales Bloom, Stephen y Molly?

El monólogo de Molly Bloom es una delicia. Por su falta de puntuación es muy difícil interpretar a qué se refiere; en un momento encontré un CD con el monólogo completo editado por NAXOS y leído con una voz deliciosa por la actriz irlandesa Marcella Riordan (¡Mrs. Riordan!).⁸ Entonces me puse los auriculares y lo fui escuchando con absoluta atención, oyendo el ritmo, la respiración, las pausas del pensamiento y los cambios repentinos de un tema al otro (que es como pensamos todos, a los saltos). En el texto original fui marcando los puntos, las comas, las pausas. Después revisé mi primera traducción para que coincidiese con las comas no escritas, pero sí dichas por Molly.

⁷ Biblioteca Nacional de Francia. [Nota del entrevistador]

⁸ Mrs. Riordan es uno de los personajes secundarios de *Ulysses*, que en el pasado supuestamente coqueteó con el personaje central, Leopold Bloom. [Nota del entrevistador]

Los monólogos de Stephen son, según todo parece indicar, los de un joven Joyce, por lo cual, haber leído y traducido *A Portrait of the Artist as a Young Man*⁹ y haber leído con gran placer la biografía de Ellmann,¹⁰ simplificaron mucho la tarea. El conocimiento y el gusto de la obra de Shakespeare también ayudó. Todo corroborado por *Ulysses Annotated*.

Los monólogos de Leopold Bloom son de una sencillez conmovedora. Como lo dice su creador, en boca de uno de los parroquianos en Cíclopes, “el viejo Bloom tiene algo de artista”. Lo que Bloom piensa es lo que uno piensa cuando camina, cuando se acuesta, cuando conversa con alguien por el solo hecho de hablar.

¿Cómo se recibió su traducción de *Ulysses*?

La de *Ulysses* fue bien recibida; diría que con simpatía general un poco por sus supuestos méritos y otro poco, supongo, por mi condición de – mi querida amiga Lil Sclavo se enojará por decirlo, pero de todos modos lo diré – *outsider* que le da un toque de romanticismo a la rígida figura del traductor profesional. Se agotaron dos ediciones y estoy revisando por enésima vez el texto para una tercera edición. Es buen signo.

Con el *Finnegans Wake* cambia mucho el panorama. En la Argentina hubo una primera crítica que hizo un periodista de la revista *Ñ* [revista semanal de cultura del diario argentino *Clarín*] al poco tiempo de aparecer el libro, sin haberlo leído. Fue muy desagradable, pero pronto hubo defensores, incluso en la propia revista, que lo dejaron en una posición bastante incómoda.

Las críticas más fundamentadas, en general favorables, vinieron de diarios y revistas de Uruguay, España y México. Los lectores de Joyce por lo general se detienen en *Finnegans Wake* y solo puedo decir que los comprendo. Los amigos de Joyce hicieron lo mismo, salvo algunas excepciones. Ezra Pound, que tanto lo ayudó promoviendo el *Ulysses*, dijo que *Finnegans Wake* era un error.¹¹ La lectura y la traducción de *Finnegans Wake* me produjo un enorme placer y una adicción a las distorsiones verbales de la cual no me

⁹ *A Portrait of the Artist as a Young Man* es una novela publicada por primera vez en 1916. Fue la segunda obra en prosa de Joyce publicada, pronto después del libro de cuentos *Dubliners* (1914) y antes de *Ulysses* (1922) y *Finnegans Wake* (1939). [Nota del entrevistador]

¹⁰ Hasta el día de hoy, *James Joyce*, de Richard Ellmann, se considera la biografía principal de la vida del escritor irlandés. [Nota del entrevistador]

¹¹ La relación entre Pound y Joyce puede conocerse por biografías, pero principalmente por el libro *Pound-Joyce: the letters of Ezra Pound to James Joyce with Pound's critical essays and articles about Joyce*. [Nota del entrevistador]

recupero. *Finnegans Wake* es un juego sin reglas, solo hay que leer con una dosis extra de paciencia. Es una fuente inagotable de sorpresas y de genuina diversión.

Sabemos que hasta la publicación de *Ulysses*, Joyce siempre tuvo dificultades para publicar sus libros. ¿Cómo usted llegó al sello “El Cuenco de Plata”? ¿Cómo fue la relación con los revisores y el editor?

Cuando terminé la primera versión de *Ulysses*, el 16 de junio de 2009,¹² coincidencia que tuve que forzar un poco para escribir el último *YES!*, me propuse darlo a conocer. Escribí emails a casi todos los agentes literarios de España y México y a las editoriales de más renombre en mi país. A la semana me respondió la Sra. Laure Merle d’Aubigny, dueña de una agencia española, para decirme que su agencia no se dedicaba a traducciones pero que podía intentar con El Cuenco de Plata, cosa que hice. Les envié un correo con un archivo adjunto, Ítaca. No respondieron y me olvidé del tema. A los dos o tres meses me llamó Edgardo Russo y me dijo que lo que leyó le había gustado mucho. Entonces nos pusimos de acuerdo y firmamos un contrato. Con Edgardo nos hicimos muy amigos; nos reímos mucho y disfrutamos las largas sesiones de revisión por Skype; él me dejaba leer y cada tanto observaba alguna palabra. Nunca discutimos porque en general aceptaba mis justificaciones. Recuerdo que primero se extrañó por mi uso de la palabra “propinquidad” (en “Ítaca”), pero le dije que si bien “proximidad” o “cercanía” eran sinónimos, Joyce había elegido “propinquity” en vez de “proximity”, y por otro lado, le dije, la palabra era rara y por eso mismo elegante y bonita. Lo convencí. Su muerte fue una pérdida enorme. Con Eugenio Conchez nos hicimos muy amigos gracias a *Ulysses* y *Finnegans Wake*.

¿Cuáles son los pasajes favoritos de la traducción que hizo de *Ulysses*?

Todo Ítaca y en particular la enumeración de las propiedades del agua en las que piensa Bloom mientras le prepara una infusión a Stephen. ¿Por qué? Porque no creo que nada más se pueda decir del agua, como no sea una descripción físicoquímica.

¿Qué era lo que en el agua Bloom, aguamante, extractor de agua, acarreador de agua, al volver a la cocina admiraba?

¹² Bloomsday se refiere al día en que se narra *Ulysses*, el 16 de junio. Se celebra en varias partes del mundo y es el segundo festival turístico irlandés más grande después del Día de San Patricio. [Nota del entrevistador]

Su universalidad: su democrática igualdad y la constancia con su naturaleza al buscar su propio nivel: su vastedad en el océano de la Proyección de Mercator: su profundidad inexplorada en la hendidura Sundam del Pacífico excediendo las 8000 brazas: el infatigable movimiento de sus olas y las partículas de su superficie, visitando a su turno todos los puntos de su litoral: la independencia de sus unidades: la variabilidad de los estados del mar: su quiescencia hidrostática en calma: su turgencia hidrocínética en las mareas muertas y vivas: su apaciguamiento luego de la devastación: su esterilidad en las capas de hielo circumpolar, ártico y antártico: su significación climática y comercial: su preponderancia de 3 a 1 sobre la tierra seca del Globo: su indisputable hegemonía extendiéndose en leguas cuadradas sobre toda la región por debajo del trópico sub ecuatorial de Capricornio: la multiseccular estabilidad de su cuenca primitiva: su lecho color pardo: su capacidad de disolver y contener en solución todas las sustancias solubles incluyendo millones de toneladas de los metales más preciados: su lenta erosión de islas y penínsulas, su persistente formación de islas homotéticas y promontorios en declive: sus depósitos aluviales: su peso, volumen y densidad: su imperturbable quietud en lagunas y estanques en las tierras altas: la variación de sus colores en las zonas tórridas, templadas y frías: sus ramificaciones vehiculares en corrientes continentales lagocontenidas y confluentes ríosquefluyenhaciaelmar con sus tributarios y corrientes transoceánicas, corriente del golfo, cursos ecuatoriales norte y sur: su violencia en los maremotos, surgentes, pozos artesianos, erupciones, torrentes, crecientes, inundaciones, chaparrones, manantiales, marejadas, vertientes, partidores, géiseres, cataratas, remolinos, vórtices, desbordes, diluvios, aguaceros: su vasta curva ahorizontal circunterrestre: su sigilo en los manantiales y su humedad latente, revelada por instrumentos rabdománticos o higrométricos ejemplificada por el pozo junto al hueco de la pared en Ashtown Gate, la saturación del aire, la destilación del rocío: la simpleza de su composición, dos partes constituyentes de hidrógeno y una parte constituyente de oxígeno: sus virtudes curativas: la flotabilidad en las aguas del mar muerto: su perseverante permeabilidad en túneles, barrancas, diques inadecuados, filtraciones en paneles marinos: sus propiedades de limpieza, de apagar la sed y el fuego, de nutrir la vegetación: su infalibilidad como paradigma y modelo: sus metamorfosis como vapor, niebla, nube, lluvia, escarcha, nieve y granizo: su potencia en hidrantes rígidos: la variedad de formas en lagos y bahías y golfos y meandros y estrechos y lagunas y atolones y archipiélagos y pasos y fiordos y pasajes y estuarios de marea y brazos de mar: su solidez en glaciares, icebergs, témpanos: su docilidad para hacer andar ruedas de molinos hidráulicos, turbinas, dínamos, usinas

eléctricas, líneas de teñido, curtiembres, molinos de cáñamo: su utilidad en canales, ríos, si son navegables, dársenas flotantes: su potencialidad derivable de mareas controladas o cursos de agua cayendo de un nivel a otro: su flora y fauna submarina (anacústica y fotofóbica), numéricamente, sino literalmente, los verdaderos dueños del globo: su ubicuidad como constituyente del 90% del cuerpo humano: la nocividad de sus efluvios en los pantanos lacustres, los marjales pestilentes, el agua podrida de los floreros, los charcos estancados en luna menguante. (626-627)

La comparación que Bloom hace entre la luna y la mujer, también en Ítaca, porque es la más bella que pueda hacerse de ambos misterios y porque fue mi primer párrafo en esta deliciosa aventura.

¿Qué afinidades especiales le parecía que existían entre la luna y la mujer?

Su antigüedad en preceder y sobrevivir sucesivas generaciones telúricas; su predominio nocturno; su dependencia satelital; su reflexión lumínica; su constancia en todas las fases, saliendo y poniéndose en los horarios establecidos, creciendo y menguando; la obligada invariabilidad de su aspecto; su respuesta indeterminada a una interrogación no afirmativa; su influjo sobre las aguas afluentes y refluentes; su poder de enamorar, de mortificar, de revestir de belleza, de enloquecer, de incitar y de ayudar a la delincuencia; la tranquila impenetrabilidad de su rostro; lo terrible de su aislada dominante implacable resplandeciente propinquidad; sus presagios de tempestad y de calma; el estímulo de su luz, su movimiento y su presencia; la admonición de sus cráteres, sus mares áridos, su silencio; su esplendor, cuando es visible; su atracción cuando es invisible. (655)

Después de traducir el último “SÍ” del monólogo de Molly Bloom que termina con *Ulysses*, ¿qué le llevó a decir “sí” a la traducción de *Finnegans Wake*?

Después de escribir el último SÍ de Molly quedé en un estado de profundo desasosiego, como diría Pessoa.¹³ Me quedé sin motivación porque había dedicado años a una tarea gratísima y ahora venía la nada misma. ¿Cómo llenar ese espacio que me había inventado? Entonces me propuse leer *Finnegans Wake*. Lo compré y empecé a leerlo con curiosidad y quedé perplejo. Insistí como si tuviese la obligación de leerlo, pero en la página 240 me detuve. No tenía sentido seguir de ese modo. Y entonces se me ocurrió que si intentaba traducir a medida que leía podría comprender mucho más. De nuevo traduje para leer,

¹³ Alusión al *Livro do Desassossego* del escritor portugués Fernando Pessoa. [Nota del entrevistador]

como hice con el *Ulysses*. Y enseguida quedé cautivo con lo que iba leyendo y traduciendo; me encontré de nuevo con un glorioso pasatiempo. Compré todos los libros que pude referidos a *Finnegans Wake*, y los leí con avidez. En ese proceso conocí a Hervé Michel, un genio que tradujo el *Finnegans Wake* al francés. Su *Veillée Pinouilles*¹⁴ es una genialidad absoluta y no tiene nada que ver con la traducción existente de Philippe Lavergne.¹⁵ Hervé me sugirió que utilizase el sitio web FWEET (Finnegans Wake Extensible Elucidation Treasury) creado por Raphael Slepon. La paginación exacta del original y la traducción, es decir que a cada página del *Finnegans Wake* original corresponde una de mi traducción, fue una idea que copié de Hervé Michel. Que yo sepa no hay una sola traducción de un idioma a otro que replique el libro original como si fuese un espejo. Esa fue una idea de Hervé que copié encantado. La utilidad que le brinda a quien quiera hacer un estudio a fondo de la traducción, es enorme. Incluso cada página empieza y termina casi con la misma palabra (donde fue posible). Esto fue parte del juego. La tarea fantástica de edición fue obra de Pablo Hernández, del Cuenco de Plata.

En *Ulysses*, Stephen quiere liberarse de la pesadilla de la historia. ¿Fue esta pesadilla, estos hilos formales, que rompió *Finnegans Wake*?

Finnegans Wake quiso ser una historia universal. Creo que eso le dijo Joyce a su amigo Budgen cuando éste le preguntó qué haría después de *Ulysses*.¹⁶ No sé si lo consiguió. No es un libro de texto con el que un joven universitario pueda estudiar Historia. Pero sí hilvana los temas y los personajes emblemáticos de la *Historia* en cursiva. Una y otra vez aparecen Napoleón, Nelson, Wellington, Adán y Eva, Guillermo el Conquistador, Cromwell, Victoria, y miles de personajes. Hay libros donde se enumeran los personajes que entran y salen de *Finnegans Wake* como en una obra de teatro. En *Finnegans Wake* no hay una sola aseveración, una sola moraleja, enseñanza o mensaje. Todo está escrito en clave de humor. Joyce dijo que era el mundo de los sueños lo que quería representar. Y eso es *Finnegans Wake*, muy parecido a los sueños que pretendemos recordar al despertarnos y que huyen ni bien queremos expresarlos con palabras. Tiene resabios de pesadilla, pero en general es más bien un sueño alocado y dulce. No hay crueldad en la obra de Joyce.

¹⁴ Michel Hervé comenzó su traducción en 1997 y la publicó en 2004 bajo el nombre *Veillée Pinouilles* en un formato digital en el que puede revisar y actualizar continuamente. [Nota del entrevistador]

¹⁵ La traducción al francés de Philippe Lavergne fecha de 1982. [Nota del entrevistador]

¹⁶ Después de repetidas conversaciones en Zurich con su amigo Joyce, el pintor inglés Frank Budgen escribió el libro *James Joyce and the making of Ulysses*, en el que habla sobre los detalles de la creación del libro del escritor irlandés. [Nota del entrevistador]

¿Puede detallar cómo fue el proceso de traducción de *Finnegans Wake*?

Como dije antes, empecé en 2009 y el libro se publicó en 2016; es decir que todo el proceso duró siete años. Los cuatro primeros años le dediqué un promedio de cuatro horas por día, pero los tres últimos fueron a tiempo completo. Gracias a que ya no tenía inconvenientes económicos y había terminado de criar una familia numerosa, era dueño de mi tiempo. Los días se me pasaban volando porque leía y traducía entre diez y doce horas por día. No me daba cuenta si era lunes o domingo, si hacía calor o frío. La inmersión en esta tarea fue absoluta, salvo los períodos en los que tenía que viajar con algún grupo de rugby por el mundo.¹⁷ Y en esos viajes compraba libros que devoraba como un poseído. Como lo hice con el *Ulysses*, no leí ninguna traducción en castellano de los fragmentos o capítulos que se habían traducido. En un momento creí que había una traducción integral al francés, que me podría servir de guía como sucedió con la traducción de Larbaud y Morel, pero no. Joyce solo participó en la traducción del capítulo Anna Livia Plurabelle, junto con Jolas, Beckett y Péron (no confundir con nuestro Perón).¹⁸ En esa búsqueda que hice en la BNF di con Hervé Michel y le pedí una entrevista en su casa de Montrouge. Nos hicimos amigos enseguida y su colaboración fue invaluable para mi traducción. Porque me di cuenta de que él hacía lo mismo que yo, no queríamos poner notas porque nos parecía un trabajo inútil e interminable. En ese momento yo había traducido y anotado los primeros ocho capítulos.

En un análisis de modelado¹⁹ por ordenador del trabajo de Joyce en comparación con Shakespeare y la Biblia, se descubrió que menos del treinta por ciento de las palabras contenidas en el texto original están diccionariozadas. ¿Cómo lidió con ello? ¿Tiene una idea de cuántas palabras nuevas tuvo que crear para realizar la tarea?

¹⁷ Jugué al rugby de joven me retiré a los 36 años; luego mis cuatro hijos varones empezaron a jugar y los acompañé. Fui entrenador y desde hace muchos años soy dirigente de un club de mi ciudad que se llama Club El Nacional. Además, soy secretario de la Unión de Rugby del Sur. Aparte de esto trabajo con mi hijo Joaquín en una agencia de viajes en la que nos dedicamos a organizar giras de rugby por Europa y Oceanía, principalmente el Reino Unido, Irlanda, Francia, Nueva Zelanda y Australia. Dos o tres veces por año voy con alguno de esos grupos como coordinador (nota propia del traductor). [Nota del entrevistador]

¹⁸ Juan Domingo Perón fue un presidente argentino de origen militar, que gobernó su país por tres períodos. El primero de 1946 a 1952, el segundo de 1952 a 1955 y el último de 1973 a 1974. [Nota del entrevistador]

¹⁹ El estudio utilizado como referencia es *A simple text analytics model to assist literary criticism: comparative approach and example on James Joyce against Shakespeare and the Bible* (2018), de Renato Fabbri y Luis Henrique Garcia Ferreira. [Nota del entrevistador]

El capítulo 8 (ALP) en mi traducción tiene 11549 palabras. Pasando el revisor ortográfico de Word en la página 197 se detectan 80 palabras desconocidas. Digamos que en promedio hay 60 palabras inexistentes en el diccionario de la lengua castellana; multipliquemos por 628 (número de páginas) y tendremos como resultado 37680, que puede ser el número aproximado de neologismos o palabras inventadas. Todo el libro tiene 237821 palabras. Es imposible saber cuántas palabras hay que no se corresponden con el diccionario.

***Finnegans Wake* es un libro de caídas y renacimientos. ¿Usted, como HCE, que representa las muchas reencarnaciones del héroe del libro, cayó y renació muchas veces durante la traducción?**

He Cometido Excesos, es verdad, He Cometido Errores, sin duda, pero me pregunto si Habrá Castigos Excesivos por mi osadía. Hoy Creo Esto, mañana aquello, Hice Cuanto Estimé necesario para traducir lo intraducible; He Crecido Equivocado; no lo niego. Todos Hemos Caído Engañados y el que no se equivocó nunca es que nunca hizo nada. Como HCE, niego todos los cargos de los que se me acusa, porque el delito es difuso y los testigos no vieron lo que dicen que vieron. Durante las traducciones de *Ulysses* y *Finnegans Wake* sufrí tres infartos. Si bien nunca me morí no puedo negar que en tres ocasiones He Cometido El dudoso pecado de revivir.²⁰

Hay varias líneas que se pueden seguir o resaltar en la traducción de *Finnegans Wake*, como sonido, transculturación, paralelo biográfico, neologismos, alusiones etc. ¿Ha buscado un equilibrio entre estos elementos o ha elegido resaltar algunos? ¿De qué manera cree que lo hizo mejor? ¿Por qué?

A medida que traduje *Finnegans Wake* fui leyendo en voz alta cada párrafo que terminaba. En general quedé satisfecho con el sonido y la cadencia, que se asemejaban bastante al original. Los neologismos terminaron siendo mi especialidad, puse mucho cuidado en cada uno de ellos tratando de agregar tantos significados como fuera posible siempre dentro del contexto. La clave es la multiplicidad de posibles significados. No es sencillo, pero fue muy entretenido. Un verdadero *puzzle*. La distorsión de las palabras produce resultados

²⁰ Uno de los muchos juegos de *Finnegans Wake* se refiere al disfraz del personaje Humphrey Chimpenden Earwicker que el lector debe descubrir. Este disfraz viene dado por las letras iniciales de su nombre (HCE), que se repiten cientos de veces en las 628 páginas del libro, como al final del primer párrafo de la primera página en "*Howth Castle and Environs*". En esta respuesta, Zabaloy también nos propone este juego. [Nota del entrevistador]

asombrosos y paralelismos geográficos y biográficos intencionales o no. Lo que es un chiste en Dublín es una reverenda estupidez en Río de Janeiro o en Buenos Aires; por eso, siempre que pude y sin alterar el sentido del texto original, reemplacé chistes o alusiones incomprensibles para el lector rioplatense. Es un recurso inocente que produce el efecto inverso al chiste en Dublín. Una broma porteña es una estupidez en Río o en Dublín. Esto me valió alguna crítica, pero yo tuve la culpa por señalarle al periodista dónde estaban esos chistes o alusiones. El pobre jamás podría haberlos encontrado porque ejerce la crítica de la *no lectura* o de la infame lectura *diagonal*. Punto. No lo volveré a hacer.

En principio no tuve ninguna estrategia ni proyecto establecido sobre cómo traducir *Finnegans Wake*; lo fui construyendo como quien hace un edificio, como HCE. Si no se cae, quiere decir que tiene cierto equilibrio.

¿Es importante leer la traducción comparándola con el original? ¿Tiene algo que ver una traducción simétrica con el original?

Todo lo que puede hacer un traductor es aproximarse al original. Una reproducción, una falsificación, un fraude tienen que ver con el original, en tanto que lo imitan, pero no dejan de ser una trampa para el ojo. ¿Se puede admirar un cuadro comparándolo con su copia? Se puede y no se puede al mismo tiempo. Depende de los motivos de la mirada. Si es un juego de encontrar las diferencias no se disfrutará mucho la mirada (o la lectura en este caso) pero se verán defectos y aciertos, lo cual es en sí mismo entretenido. El lector que es capaz de leer *Finnegans Wake* en el original tendrá en la traducción una guía que puede ayudarlo a llenar un hueco en su comprensión de lo aparentemente incomprensible. Creo que esta traducción tiene que ver con el original. Sería una pedantería que yo dijese cuánto tiene que ver. Eso queda a criterio de los lectores insomnes que quieran tomarse el trabajo de comparar. Eso es lo que yo hice cuando comparé el original con la traducción maravillosa de Hervé Michel. Todas las dudas estructurales, fundamentales, las consulté con él. Y por supuesto con la bibliografía provista por FWEET, *Annotations to Finnegans Wake* y muchos otros libros de apoyo.

Desde *Ulysses*, la industria crítica joyceana es masiva, tal vez en busca de las respuestas que nos resulta difícil cavar. A diferencia de la suya, muchas traducciones de *Finnegans Wake* van acompañadas de textos críticos y notas explicativas, como la

del portugués brasileño de Donaldo Schüler, la del italiano de Schenoni y la del español mexicano de J. D. Victoria, que tiene más de mil notas solo en el primer capítulo. ¿Cuál es su opinión sobre las traducciones comentadas?

Creo que es un trabajo loable que lo hace sentir a uno una especie de Sísifo. Hoy en día hay una cantidad enorme, desproporcionada de información en línea sobre la obra de Joyce y particularmente sobre *Ulysses* y *Finnegans Wake*. En *Ulysses* pusimos un mínimo de notas al final del libro; fueron las notas que consideré esenciales para el lector promedio. Podría haber decuplicado el número, pero hubiese sido una enciclopedia y no una novela. *Finnegans Wake* es un libro infinito; en FWEET hay más de 85.000 notas y cada una de ellas tiene por lo menos cuatro o cinco significados posibles. En ALP Joyce puso más de 1500 ríos de todo el mundo, según dicen los que saben. Yo detecté casi 900, creo, y los anoté, pero después los quité. Por las dudas guardé el archivo con las notas. ¿Cuál sería el sentido de publicar un libro con, digamos, 20.000 notas? Esto lo charlé varias veces con Juan Díaz Victoria. Él está haciendo una tarea monumental que merece todo el apoyo que se le pueda dar. Es joven y tiene tiempo. No es mi caso. Sin duda alguna, la versión de Juan Díaz Victoria mejorará enormemente esta primera traducción. Y luego vendrán mejores. Por los siglos y los siglos.

Hasta ahora solo había traducciones parciales al español, como Pozanco y Tortosa, y los expertos comentaron que una traducción completa no sería posible o, de ser así, debería ser un trabajo colectivo. ¿Cómo fue derribar este mito? ¿Y cuál fue la recepción de los lectores, la prensa y la crítica?

No quisiera sonar irrespetuoso ni mucho menos quedar como un pedante. Dicho lo cual agrego que un mito se derrumba cuando queda más o menos demostrado, con mayor o menor grado de verosimilitud, que la cosa no era tan así. Muchas veces se confunde dificultad con imposibilidad. Si una editorial hubiese invertido el dinero necesario ya se hubiese traducido hace sesenta o setenta años, pero como lo dieron por intraducible así quedó. Hazte la fama y échate a dormir. Hay toda una teoría, por ejemplo, que ha decretado que es imposible escribir en castellano sin utilizar la letra “A”, o que es lo más difícil de hacer. Mientras que lo verdaderamente difícil en castellano, como en francés, es escribir sin utilizar la letra “E”. Por eso Georges Perec escribió *La Disparition* que yo traduje (sin usar la letra “E”) como *La D su aparición*. Un grupo de traductores catalanes la tradujo en los años noventa como *El secuestro* so pretexto de que lo verdaderamente

difícil, la proeza en castellano sería escribir una novela sin la letra “A”, es decir un lipograma en “A” en vez de uno en “E”. Como me dio rabia este razonamiento, volví a traducir *La disparition* como lipograma en “A” y la llamé *El de ese Perecido* o el *Desepercido*” Quizás algún día se publiquen ambas novelas. Los mitos son eso, mitos.

La prensa hasta ahora se ha mostrado benévola cuando no generosa. Por lo menos he logrado inspirar respeto y eso me produce un orgullo que me esfuerzo en ocultar.

Se hicieron algunas críticas a su transculturación, que supuestamente habría argentinizado el original. El propio Joyce, cuando asistía a las primeras traducciones del Capítulo 8 del Libro I al italiano y al español, conocido como “Anna Livia Plurabelle”, alentó la alteración semántica en aras del ritmo y el sonido. ¿Cuál es tu posición sobre esto?

Creo que Joyce habría aceptado los localismos, muy pocos, que usé. Nos dimos un gusto con Edgardo y le pusimos una especie de firma casi invisible. Lo que dije antes sobre el chiste en Dublín y la estupidez en Río o en Buenos Aires se puede aplicar aquí. Pongo el caso en *Ulysses* cuando en “Circe” hay una escena en el hipódromo; la muchedumbre aúlla:

¡Programa de las carreras! ¡Programa de carrera!

¡Diez a uno a placé!

¡La salvación al galope por acá! ¡Leguisamo solo nomás!

¡Diez a uno menos uno! ¡Diez a uno menos uno!

¡Pruebe suerte a las patas del Spinning Jenny!²¹

¡Diez a uno menos uno!

¡A vender el mono, muchachos! ¡A vender el mono! ¡Pago diez a uno!

Todo esto es un griterío con anuncio de apostadores en la jerga del turf irlandés. Ningún joven argentino de estos días sabría qué quiere decir *¡Leguisamo solo nomás!* Pero la gente de mi edad sí, porque era un famosísimo jockey de los años 40. Si es una infracción, pido disculpas.

En Brasil tenemos la traducción completa de Donald Schüler y tres parciales, uno de los hermanos Campos y dos de Dirce Waltrick do Amarante. También hay dos

²¹ **Spinning Jenny**: un dispositivo de juego, parecido a la ruleta, con caballos en miniatura que se mueven a velocidades aleatorias (nota propia del traductor). [Nota del entrevistador]

traducciones completas en curso, una colectiva y otra de Caetano Galindo, quien también tradujo *Ulysses*. ¿Cree que esto fomenta nuevas traducciones, incluso al castellano, como la que está haciendo J. D. Victoria?

Juan Díaz Victoria está haciendo un trabajo colosal y será el próximo *Finnegans Wake* en castellano. Creo que toda traducción es bienvenida y muy necesaria.

Umberto Eco califica a *Finnegans Wake* como un excelente ejemplo de libro abierto a la co-construcción.²² ¿Cree que *Finnegans Wake* comparte la autoría con traductores y lectores?

Una de cada cuatro palabras de *Finnegans Wake* es por lo menos opinable, discutible. Cada lector es un traductor potencial que puede aportar su sugerencia en el sitio FWEET. Este es un sitio dinámico que crece, se construye con cada aporte que pase el filtro de su creador, Raphael Slepon.

Para las ediciones más recientes del *Panorama de Finnegans Wake*,²³ Augusto de Campos volvió a traducir el mismo fragmento de *Finnegans Wake* después de un intervalo de 15 años, obteniendo resultados bastante diferentes. ¿Tomaría el desafío de elegir un pequeño fragmento de su traducción y volver a traducirlo? Sería una buena forma de ver el postulado de que el texto y el traductor (o lector) se mueven continuamente.

Podría ser. No sé si cambiaría muchas cosas hoy porque no ha pasado tanto tiempo desde que se publicó el libro. Hubo una segunda edición donde revisé y cambié muchas cosas, aunque nada sustancial. De hecho, una de las críticas del crítico que me criticó sin leer, es que puse “macri” por “machree” (una similitud sonora entre nuestro presidente Macri y el cariñoso “mi querida” en irlandés o el “ma chérie” en francés). Esto no lo cambiaría, por ejemplo. Solo un argentino entendería los chistes, guiños o alusiones. Dentro de quince años, si estoy, con mucho gusto. Acá le doy la lista completa de las alusiones a cosas o personas o situaciones que solo un argentino puede captar:

²² Alusión al libro *Opera aperta* del escritor italiano Umberto Eco. [Nota del entrevistador]

²³ Esta es la primera traducción al portugués de extractos de *Finnegans Wake* por los hermanos Campos en 1962. Después de eso, ha sido publicado una traducción completa de Donald Schüler (1999-2003) y dos de Dirce W. do Amarante, *Para ler Finnegans Wake* (2009) y *Finnegans Wake (por um fio)* (2018). [Nota del entrevistador]

Nombres argentinos emergentes del *Finnegans Wake*

- menem
- macri
- massa
- saer
- mujica
- insaurralde
- wanda nara
- berni
- nismann
- suris
- horangel
- fariña
- jorge urso
- bellande
- tusam
- donda
- alak
- rial
- aira
- macalister
- elaaskart
- discepolino
- sabattini
- fontanarrosa
- magneto
- kicillof
- nuncio

Otros

- La refalosa
- Twitter

- Quark
- Griesa
- Bahiense
- Calafate
- Reñaca

Frases

- ¡A ti nos debemos, Cris! ¡Realeza en cuclillas!
- Chiquilín de Bachín
- Billetera mata galán
- ¡Lilita bolero, burlas la ley!

Si *Finnegans Wake* fue un desafío después de que se terminó la traducción de *Ulysses*, ¿qué puede motivarlo ahora? Entiendo que también tradujo *A Portrait of the Artist as a Young Man* ¿Desea publicarlo? ¿Tiene nuevos planes para la literatura?

Traduje *A Portrait* a pedido de Edgardo, pero después Edgardo decidió no publicarlo porque la traducción existente era, para él, inmejorable. Me sirvió muchísimo para las otras traducciones. El texto está disponible y si hay interés quizás alguna vez se publique.

Después de traducir *Finnegans Wake* seguí con una obra de Raymond Queneau que se llama *Le chiendent*, después traduje *The Sinking of The Odradek Stadium*, de Harry Mathews, *La Disparition*, de Georges Perec (sin “A” y sin “E”) y *Old Angel Midnight*, de Jack Kerouac. Todas estas traducciones están esperando autorizaciones de los respectivos agentes y herederos literarios. Es una lástima, pero hay que tener paciencia. También escribo novelas y cuentos. Una de mis novelas, *Rapsodia*, será publicada por El Cuenco de Plata en noviembre. Después vendrá una novela lipogramática que se llama *Cartas amargas*.

Para terminar, ¿puede citar los pasajes favoritos de su traducción de *Finnegans Wake* y explicar por qué?

Son demasiados, pero van estos dos de *Finnegans Wake*:

Ante una sugerencia semejante la única respuesta respetable es afirmar que hay ciertas aseveraciones que no tendrían que existir, y uno quisiera tener la esperanza de que le fuera posible añadir, que no tendría que estar permitido que fueran hechas. (33.20-23).

¿Por qué? Porque en la vida cotidiana suelo usarla como respuesta a cualquier cosa que me causa gracia y suelo dejar perplejo a mi ocasional interlocutor. Úsela usted y verá qué práctica es.

Y este otro fragmento, que quiero mucho:

No, así que oyúdame Petault, no se trata de una ineficaz blanjacintinosa disputa de manchas y borrones y barras y balones y aros y serpenteos y notas yuxtapuestas vinculadas por arranques de aceleraciones: sólo que se le parece tanto como el mismo demonio; y, seguro, tenemos realmente que estar agradecidos de que en esta hora deletérea del alba de las moscas bosteras tengamos siquiera un trozo de papel escrito con tinta seca para mostrarnos al menos a nosotros mismos, tálalo o lífalo, (y nos abandonaron a nuestra suerte como el pescador de almas cuando sacó el gato del bote) después de todo lo que perdimos y lo que saqueamos de aquello incluso en los más hidimulados rincógnitos de la tierra y todo lo que ha atravesado y por todos los medios, después de un gran beso al suelo en Terracussa y para guerra suerte con nuestras sobras echadas alhom al homeplato, aferrarnos a eso con manos de ahogado, esperando contra toda esperanza que, por la luz de la filosofía, (¡y ojalá que ella nunca nos folsage!) las cosas empezarán a aclararse un poco de una manera u otra dentro de la próxima querella de un ahora y a la horca con ellos como que diez a uno lo serán también, si el cerdos place, como deberían categóricamente además, ya que, estrictamente entre nosotros hay un límite para todas las cosas así que esto nunca servirá. (118-119.31-10).

¿Por qué? Porque cada vez que lo leo me conmueve. Eso sí, estos fragmentos, como todo *Finnegans Wake*, deben ser leídos en voz alta y con una sonrisa. No hay una sola palabra en serio en todo el *Finnegans Wake*, como dijo Mr. Joyce.